



# D I A N A

Revista Universal Ilustrada



## SUMARIO

El Doctor, *Luis Rodríguez Embil*.—Los últimos Bohemios, *William de Blank*.—Aquel aire..., *Andrés González Blanco*.—Literatura Americana, *Varios*.—Miniaturas, *Zahori*.—Paisaje, *Gabriel Miró*.—La Exposición de pinturas de Cádiz.—La Mujer Soñada, *Luis Dobles Segreda*.—Las Ventanas, *Gabriel Monrey*.—Sobre un libro, *Victor M. Londoño*.—Papel impreso.—Nuestro Certamen.—Errata.

## FOTOGRAFADOS

Excmo. Sr. Dr. Claudio Williman, *Presidente del Uruguay*.—Andrés González Blanco.—Alfredo Gómez Jaime.—Bellezas de América.

**AÑO I.**

**NÚM. 6**

Cádiz 30 de Junio de 1909

**25 céntimos**



# “El Aguila”

SAN FRANCISCO NÚM. 25.— CÁDIZ

## Almacenes de ROPAS y GÉNEROS

Precio Fijo

### Sucursales en

Casa fundada en el año 1850

MADRID, Preciados 3      BARCELONA, Palza Real 13  
ALICANTE, Princesa 2      BILBAO, Estación 5  
GIJON, San Bernardo 31 y 33      MÁLAGA, Granado 63  
PALMA DE MALLORCA, Colon 38      SANTANDER, Isabel II 2  
SEVILLA, Sierpes 70 y 72  
VALENCIA, Peris y Valero Letra E      VALLADOLID, Santiago 57  
ZARAGOZA, Independencia 1      CÁDIZ, San Francisco 25

Gran surtido en Trajes Lana dibujos alta Novedad de 17'50 á 70 Ptas.—Trajes dril de 10 á 27'50 Ptas.—Trajes Negros desde 25 Ptas.—Selecto surtido en Géneros para la medida.

Ultimos modelos en Trajes para Niño.—Sombreros Paja Novedad para Caballero, Tipo especial de la Casa Ptas. 3.—Surtido en Sombreros y Gorras para Niño —Mantas para viaje y Porta-manta, Impermeables y Guarda-Polvo.—Constante surtido en toda clase de Prendas confeccionadas.—Trajes de Levita y Frach, Togas de Paño y Seda. Pidase el Catalogo gral.

\*\*\*\*\*

# Tovia y Compañía

Teléfono 123

EPOCA DE PRIMAVERA Y FIESTAS DEL CORPUS

Recomendamos las grandes rebajas de precios á nuestros clientes de Cádiz y Provincia, donde encontrarán Surtidos completos en artículos de Novedad —Tejidos.—Confecciones.—Faldas Seda Liberty —Cinturones Imperior.—Vestidos de Azabache.—Adornos, etc., etc.

Telas inglesas.—Driles.—Alpacas para Caballeros.—Calcetines Tirantes y SOMBREROS desde UNA peseta.

VARIADAS COLECCIONES de lanería para Señoras por DIEZ pesetas vestido.

TERNOS de buena lana por TRES pesetas —BLUSAS bordadas desde TRES pesetas.

Se realizan 500 dibujos Batistas y Holanes Francesas á mitad de su precio primitivo.

## Nuevas remesas en SOMBREROS de Paja

Perfumeria.—Miraguano superior.—Sombrillas.

OCASIÓN



**Gran establecimiento de calzados** de FIERRO y MACIAS.  
Inmenso surtido en calzados de todas clases cosidos y clavados. Se confeccionan en la casa las clases finas.—Especialidad en la medida. calle Sacramento 10.—CADIZ.

## DESTILERIA DE AGUARDIENTES Y LICORES

*Fabrica de Jarabes. J. D. Gamez Ojeda. Pto. Real*

Especialidades licores finos **Anis Español y Ponche**  
**Gamez Ojeda.** 

DEPÓSITO: SAN FRANCISCO 21.—CADIZ

## HOTEL ROSARIO

Dirigido por D.<sup>a</sup> Carmen Noguera. Calle ROSARIO número 14 Cádiz, Situado en el centro de la capital. Servicio muy esmerado. Grandes comodidades para los Señores viajeros.—Departamento exprofesos para familias.

NOTA — No fiarse en las estaciones de los que dicen que se ha cerrado esta acreditada Casa.

## Francisco Cantos

(Sucesor de CANTOS y VILLARREAL)

Propietario de la marca del papel higiénico «DON QUIJOTE»

Almacén de papel al por mayor y menor.—Útiles de Escritorio.

S. Francisco 38 y Cobos 19, Cádiz

## Ramón Rumazo

Plaza Topete 9, Cádiz

Camisería y Tejidos. Gran surtido en Cuellos, Puños y Corbatas.

Especialidad en artículos de punto.—Gran variación en corsés para Señoras y Niñas. Se hacen camisas y calzoncillos á medida.

# LA IBÉRICA

RENTERIA (Guipúzcoa)

## Galletas "OLIBET" Primera marca española

Premiada en todas las EXPOSICIONES, GRAN PREMIO en la Exposición HISPANO-FRANCESA de Zaragoza.

### Enrique P. de la Fuente

S. FRANCISCO 30. — CÁDIZ

Sastrería Militar y de Paisanos.

Gran surtido en géneros para la presente temporada.

Trajes á la medida desde 20 ptas.

Se confecciona en 24 horas.

### Eduardo Martín

AGENTE DE ADUANA

Representaciones,

Tránsitos Marítimos y

Consignaciones.

ISAAC PERAL, 8—CADIZ

### TALLER DE PLATERIA

DE JOSÉ MARIA

BUTRON (antigua de Isola). En este acreditado establecimiento se componen toda clase de objetos de PLATA y ORO.

CALLES SAN JOSE  
Y JUNQUERA—CADIZ

# "LA NUEVA DIANA"

DE

## D. José García Sánchez

CRISTOBAL COLON 27 Y GONZALEZ DE LA VEGA. — S. Fernando

Marcas: MANZANILLA DEL TORO, «San Leon», «Pastora», «La Jitana» y la marca de la casa GARCIA-DIANA.—Se sirven platitos.

**PARADA OFICIAL DEL TRANVIA**



DE TODA CLASE DE ROPAS

GRAN TALLER DE LAVADO Y PLANCHADO

# LA HIGIÉNICA



47, Cervantes, 47  
CÁDIZ

SE RECOMIENDA LA

LECTURA DE LA NOTA DE PRECIOS

## LUIS R. MARTINEZ

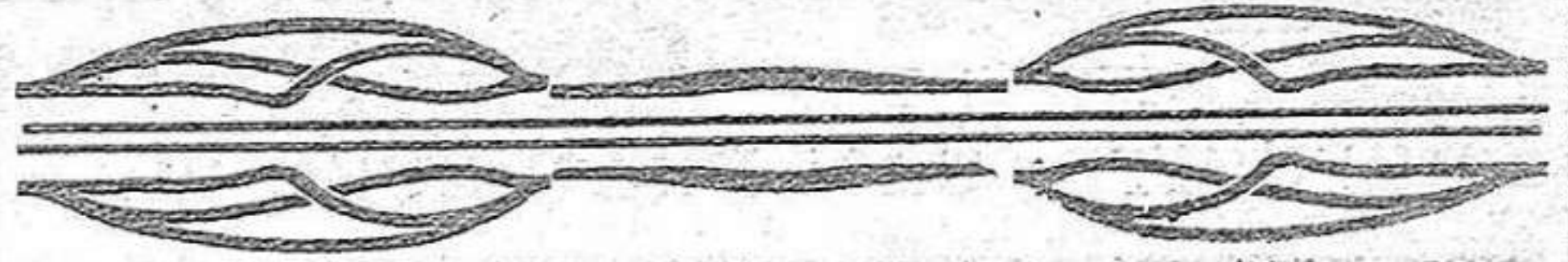
(Sucesor del Dr. D. Florestan Aguilar)

CIRUJANO-DENTISTA

CONSULTAS de 9 á 11 y de 1 á 5

San José 9, duplicado.

Cádiz



## Manuel de FRANCISCO y Delgado

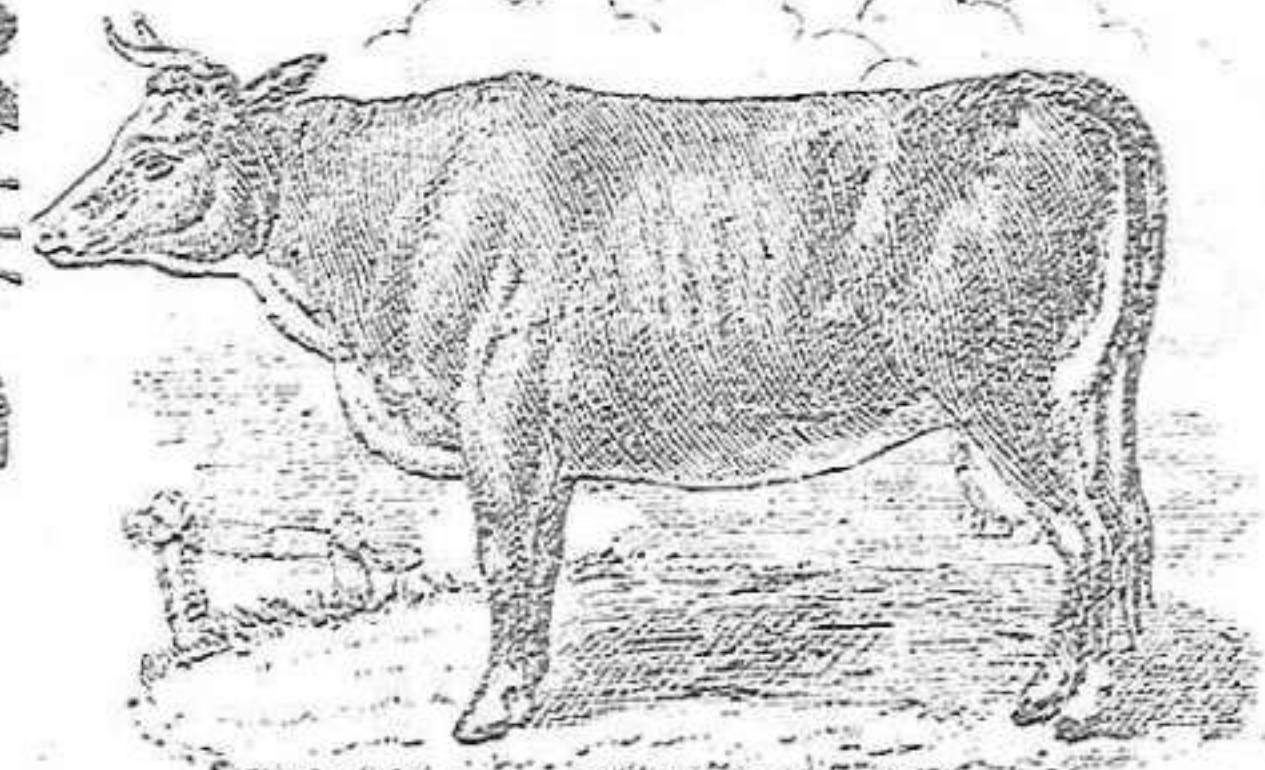
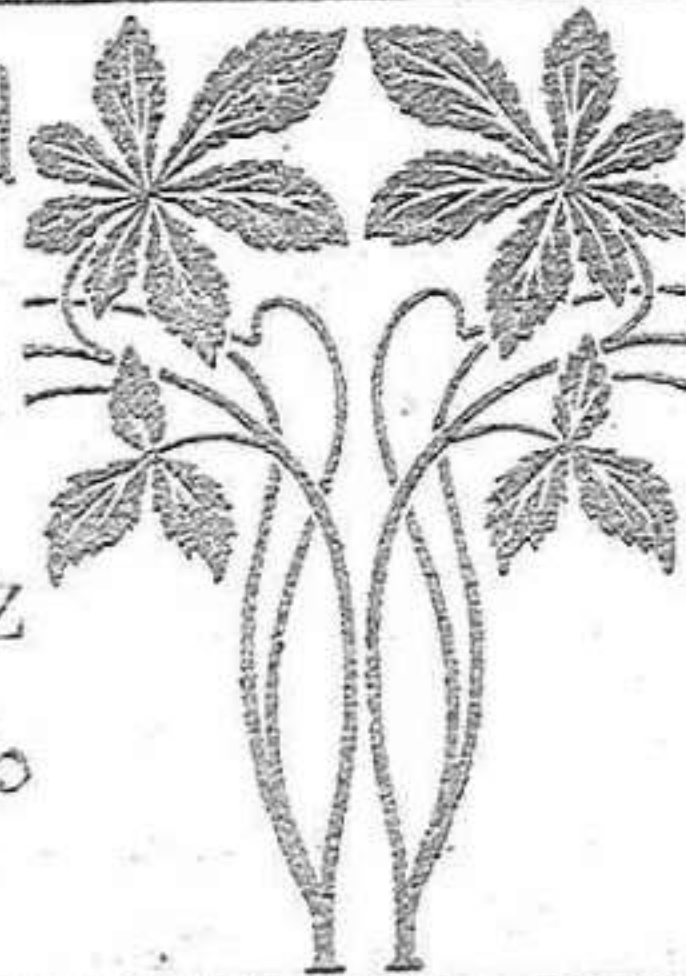
(Sucesor de M. de la Piedra)

PLATERÍA—Y—JOYERÍA

Columela, número 13

CADIZ

Leche pura garantizada  
Productos de la Huerta de S. Rafael  
Despacho: Sacramento 35  
CADIZ  
Servando Güelfo  
Reparto á domicilio.



## Arturo Estrade y Compañía.- Cádiz

Almacenes de Maderas y Serrería Mecánica

Escritorio, Despacho y Talleres:

4, Obispo Galvo y Valero, 4 (antiguo Teatro Esclava)

Depósitos: Jesús Nazareno, 27 (antiguo Circo Teatro Gaditano) y

Feduchy, 20 duplicado.—Teléfono número 20

Importación directa de las mejores procedencias del Norte de Europa y América.—Grandes existencias en tablones y tablas en todas dimensiones, de Pino Rojo, Tea, Pinzapa del Báltico y Pino gallego.

Gran surtido en maderas finas, molduras y chapas para ebanistería.—Construcción de cajonería para envases.—PEDID NOTA DE PRECIOS.

## GRAN FÁBRICA DE NAIPES FINOS DE "LOS DOS TIGRES"

de MANUEL A. GONZALEZ. (Casa fundada en 188 ).—Premiada en las principales Exposiciones. Plaza Méndez Nuñez número 2.—CADIZ

## J. Ramirez Silveira

TALLER DE PINTURAS P. de Mina 4, Cádiz

Imitaciones de maderas y mármoles. Pinturas de fincas y buques.—Adorno y decorado de habitaciones al temple, óleo y barniz.—Blasones y toda clase de heráldicas. Se reciben encargos para pintar en los pueblos de la provincia. Esta casa tiene garantizada su responsabilidad civil y subsidiaria ante la ley de ACCIDENTES DEL TRABAJO

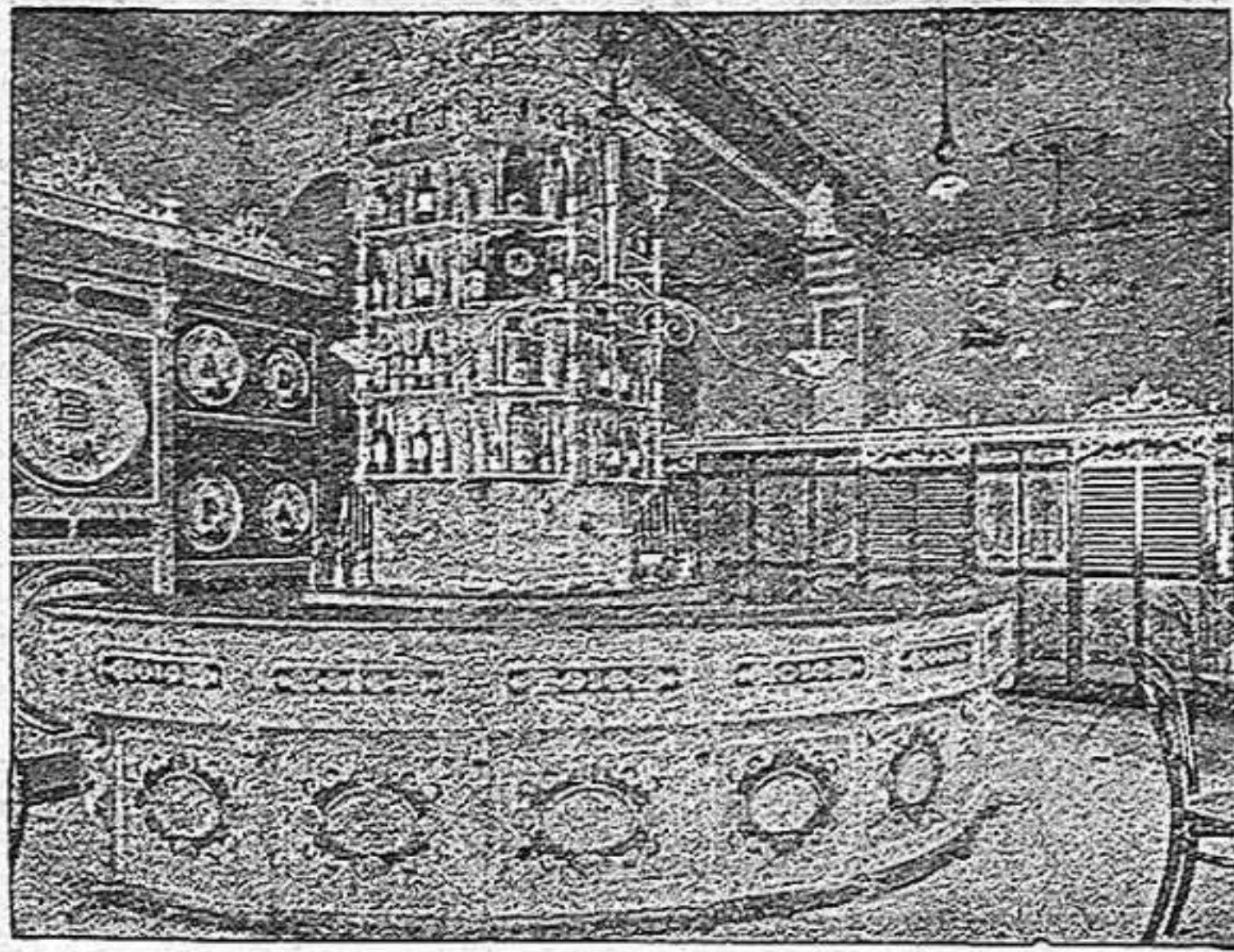
## Antonio Acuaviva

Sagasta 21  
CADIZ.

Cortinas-persianas y transparentes de dibujo y listados, sofás, butacas, mesas, sillones, sillas y hamacas tipo novedad, de mimbre y junco, en color natural ó esmaltado. Garitas y cestas de todas clases.—MUY BARATO.



**PEDRO SANCHEZ GIL. Restaurant**



S. Francisco

Y

Casa para Viajeros

Vinos de las principales marcas del reino y extranjero.

Comidas por cubierto y á la carta.

Servicio esmeradísimo

—Calles S. Francisco y Valenzuela (antiguo local de Nueva Sacristia.)

**El Fénix**

Papeles de todas clases

Libros rayados de todos tamaños, artículos para escritorios, lápices, plumas, tintas, tinteros, etc.

**PAPELES DE FUMAR**

**POSTALES**

SAN FRANCISCO 8.— CADIZ

**DROGUERIA FRANCESA DE RAMON E. CASAL**

Productos químicos y farmacéuticos. Instrumentos quirúrgicos y ortopédicos. Especialidades en aguas naturales tanto nacionales como extranjeras. Ventas al por mayor y menor.

Depósito exclusivo del acreditado callicida RONMALASCA. Teléfono 139. Aranda 2 y 4 (antes Novena). CADIZ.

**Hotel Victoria**

CADIZ

Isaac Beral 11 y 12

Propietario, Andrés Ballester.

**COCHE** á la llegada de todos los TRENES y VAPORES.

**Enrique Ferrari**

SASTRE

San José 45, bajo derecha

CÁDIZ

**Tienda de Vinos AGÜERA de Abdón Martínez**

Duque de la Victoria 10, CADIZ

Excelente Manzanilla y succulentos platitos

**Jiménez y Regife**

San Francisco y M. de Valdeñigo 1.--CADIZ.

**FABRICA DE MOSAICOS HIDRAULICOS Y PIEDRA ARTIFICIAL**

Representantes exclusivos en Cádiz y su provincia de los Cementos de la Sociedad «J. & A. Pavin Lafarge» de Marsella. Precios excepcionales.

Fábrica: Adriano 45 y Campos Eliseos, en la 2.<sup>a</sup> Aguada. Teléfono 71 y 72

**LITOGRAFIA JEREZANA** S. A. Jerez. Compañía Asturiana de Artes Gráficas

(S. en C) Gijón.—Producción y reproducción de dibujos por los procedimientos modernos.—Especialidad relieve en cartas y etiquetas.

Esmero. -- Prontitud. -- Economía.

**New-Funeral**

**DE EZEQUIEL GRAÑA**

15, San Francisco 15

**SERVICIO PERMANENTE**

Esta agencia de Pompas Fúnebres, se hace cargo de toda clase de entierros dentro y fuera de la localidad; de traslaciones de restos de un punto á otro; de embalsamamiento de cadáveres por personal facultativo, y de construcciones de Mausoleos, desde la sepultura de «familia» al panteón mas suntuoso.— Hay á disposición del público á precios económicos, gran surtido de Coronas, Cruces, Pepsamientos, Cintas de Moaré y adornos para sepulturas. Teléfono número 122.



# Tienda CORONA NUEVA

EXCELENTE MANZANILLA. AMONTILLADO SELECTO.

Alcalá Galiano, 5.—Cádiz

Manuel  
de Cerán

PROCURADOR  
Sacramento 52 CADIZ

## LA INDUSTRIAL

de Enrique ANDREY SANCHEZ

Calle TOPETE 7, Cádiz

Extenso surtido en GORRAS de todas clases y formas —Confección esmerada.—Precios económicos.

La Madrileña **Gran Pasteleria**  
CONFITERIA  
Columela 27, Cádiz

Inmenso surtido en dulces para bodas y bautizos. Especialidad en platos para bodas. Chocolate, Cafés, Embutidos y quesos. Bombones, Pastas, Caramelos.


## LA ELEGANCIA

Gran Establecimiento  
de Calzados

COLUMELA 22 Y PRIM 20.—CÁDIZ

Inmenso surtido en calzados de todas clases. Especialidad en fantasía y de lujo —Precios fabulosamente baratos. ¡No olvidad las señas!

## “EUREKA”

Depósito 

Gran establecimiento de Calzados cosidos y clavados, de A. Méndez Tourné  
Alonso el Sabio, núm. 12.—Cádiz

Exclusivo del  
acreditadísimo

Constante y variados surtidos.—Especialidad en clase finas.—Elegancia y economía. SIEMPRE LAS ULTIMAS NOVEDADES

betun-crema  
“SERVUS”

Quijano y Bustamante

Aranda, Duque de Tetuán  
y José del Toro, Cádiz

Fábrica de Pasamanería y bordados.—Ornamentos y efectos militares.

Aprestos para flores

## Tren de lavado mecánico

SERVICIO especial para los grandes vapores.

Esta casa tiene concedido el servicio de la Compañía Transatlántica.

Juan Urrialde Brechtel

Calle Obispo Calvo y Valero núms. 42, 44 y 46.

Cádiz.

## JOSÉ MORENO UTRERA

( Sucesor de PLÁCIDO VERDE )

Grandes Talleres de Sastrería y Tejidos

Confección pronta y esmerada

Últimas novedades

Grandes existencias

La primera casa de Andalucía. Premiada en varias Exposiciones  
GRAN PREMIO en Paris y en Barcelona.

Calles S. Francisco, Sánchez Barcáiztegui, Isaac Peral  
y Blanqueto.—Toda la manzana.

## C. PLAZA

INODOROS COMPLETOS

desde 40 pesetas

S. Francisco 17

CADIZ



---

# DIANA

REVISTA-UNIVERSAL-ILUSTRADA

---

AÑO I. ||

CADIZ 30 DE JUNIO DE 1909

|| NÚM. 6.

---

## *Nombres Ilustres de América*

---



EXCMO. SR. DR. CLAUDIO WILLIMAN

PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY



# EL DOCTOR

A LA SANTA MEMORIA DE MI MADRE.

Todos los recursos conocidos de la Ciencia estaban agotados. De nada habían valido la sabiduría, la experiencia, los esfuerzos del amor propio, del interés humano, del interés profesional de todos los mejores facultativos reunidos. La enfermedad proseguía su marcha, imparable, fría, indiferente, marcha de Conquistador triunfante que no detiene un segundo en su avance terrible las lágrimas, la sangre de corazones despedazados, los ruegos ni las plegarias. La Medicina se había declarado impotente á la postre en la lucha, habiase dado, casi, por derrotada, y tan sólo un esfuerzo supremo, una inspiración sublime de algún genio... ó un *milagro* podían salvar á la pobre enferma que se moría.

Con los ojos reseco, los labios oprimidos, febriles, sin palabras ni pensamientos apenas, su esposo, sus hijos, la vieja y fiel criada y los amigos más íntimos, con esa irritación sorda y desesperada del que contempla acercarse, acercarse lo inevitable sin poder detenerlo, sin poder hacer nada para impedirle que llegue y lo derrumbe y lo aplaste todo bajo su peso, agrupados en torno del lecho de la enferma esperaban, sin embargo... Esperaban ¿qué? que Dios que el Destino, que Alguien, que Algo interviniere, algo que fuera más fuerte, mayor que el hombre miserable, para que pudiera combatir contra el monstruo despiadado de la enfermedad, y vencerlo, y aniquilarlo.....

—¡Si llegase Pablo!—pensaban en lo más profundo de sus mentes.

Pablo era el hijo médico que graduado, y bastante acreditado ya, habiase marchado á París donde se había distinguido notablemente y llegado á ser, por último, después de varias curas que levantaron gran rumor, una de las mayores celebridades de la Medicina contemporánea. ¡Pablo! Él era la única esperanza, si restaba alguna. Le habían escrito hacia cosa de una semana, cuando la gravedad no era, ni con mucho, tan apremiante, y hasta habían rebajado todavía un poquito la importancia de ésta gravedad, para no alarmarle tanto. Ultimamente le habían dirigido un telegrama. Pero ¿podría venir? ¿cómo dejar su clientela, sus compromisos,

sus mil ocupaciones en París, tan bruscamente? Sin embargo, en el fondo del pecho seguían esperando, aunque debilísimamente, más débilmente cada vez, al gran Dr., aquél ante quien los mejores médicos se inclinaban respetuosos.....

La enferma jadeaba á veces, á veces permanecía sin movimiento, como aletargada; otras abría los ojos un instante. Entonces la hablaban procurando no aparecer preocupados ni tristes.

—Toma, una cucharada de las que te recetó el médico...

—¿Deseas algo?

—¿Te sientes mejor?

Contestaba ella débilmente, sonreía y tornaba á cerrar los ojos. Entonces algunos de los parientes ó amigos salían un rato, como si les faltase aire que respirar en aquella cámara del Dolor y la Impotencia humanos; otros se quedaban, velando y cuidando á la enferma. Fuera en el salón de comer escuchábase la marcha invariable del reloj de pared: *tic, tac, tic, tac, tic, tic, tac*. La enferma dormía, suspirando de cuando en cuando. Todo lo demás callaba en torno.

—¡Si viniera Pablo! ¡Quién sabe!

Súbitamente entró alguien, sin avisar ni pedir permiso, por la puerta abierta de la calle. Se oyeron resonar los pasos del recién venido en la sala. Los corazones palpitaron más rápidamente, sin saber bien por qué. Luego un rumor bajo de conversación entre Gómez, un amigo de la casa, y un Doctor nuevo que acababa de llegar. Percibíanse frases sueltas, entrecortadas.

—Está muy mal, muy mal, Doctor. Apenas había esperanza...pero ahora...usted solamente... ¿quién sabe?...

El eterno ¡quién sabe! de la eterna esperanza del hombre...

En la cámara silenciosa y triste todos se miraron; todos creyeron comprender. Y todos pronunciaron bajito, muy bajito, como si apenas necesitasen de las palabras para saber que todos pensaban lo mismo:

—¡Pablo!

¡Era Pablo por fin! ¡Dios lo había mandado! Era el eminente Dr., el hijo, el esperado... ¡Quién sabe!

El padre salió á la sala, encorbado bajo el peso de la catástrofe temida, á abrazarle, y tornó á la habitación á los pocos momentos, en su compañía. Todos abrazaron también al Doc-



tor. silenciosos. En seguida se acercó éste á la cama. Todos se volvieron hacia él.

—Mírala...—dijo el padre.

La enferma seguía sumida en uno de sus letargos, suspirando á intervalos penosamente. Pablo la miró con mirada de hijo, húmeda de emoción sin nombre. La madre abrió los ojos de pronto.

—¡Ah, Pablo!—exclamó casi sin sorprenderse.

—¡Mamá!—susurró el médico entregándose en sus brazos.—¡Mamá!—Y esta palabra sublime parecía convertirle de nuevo en niño, junto al lecho de su madre moribunda.

—Ya sabía yo que venías ¿sabe? Ya lo había dicho...Te esperaba...Lo sabía...

Besóle en la frente como cuando tenía el un año, sonriendo feliz, extrañamente tranquila, mientras los demás parientes miraban conteniendo la respiración, con el miedo de que la emoción la empeorase.

—No te agites.....

—No. Si lo sabía...que vendrías...—dijo ella, —lo soñaba ahora mismo...

El gran médico, sentado á la cabecera, seguía mirándole sonriente, con la mano de la enferma en su mano, convertido aún en niño. De súbito recordó, se puso serio. Entonces la miró al cabo con su mirada de médico, profunda, certera, escrutadora.....

—Estoy muy mal, hijo muy mal—añadía en tanto la madre.—Pero ya tú estás aquí: ya que los tengo á todos, no importa.....

Y, al notar que él seguía callado, observándola:

—¿Cómo me encuentras?—preguntó sin gran interés.

—No es nada, mamá. Tonterías. Yo te curaré ya verás.

Y sonreía de nuevo con su risa infantil, la risa que creía tener olvidada ya su boca.

—¿De veras?

—De veras. Yo te lo aseguro.... ¡Vamos! eso no es nada, nada. ¿Estás contenta?....

Y le besaba la mano pálida, fina y fiacucha sentado á su lado, y le bromeaba, y hacía preguntas en tono ligero respecto á la enfermedad.

Cuando le respondían:

—¡Ah, bien, eso es!—exclamaba, siempre sonriente.—Lo que digo: cuestión de nada... ¡Bah!...¡sí, sí!...

La enferma poco á poco fué cerrando los párpados, fatigada. Al cabo los cerró por completo.

Quedó sumergida nuevamente en profundísimo sopor, pero con una sonrisa de felicidad vagándole por los labios, que habían besado por fin á su hijo.

Entonces Pablo, el sabio médico, soltó suavemente la mano que aún retenía en la suya, mientras los otros le contemplaban anhelantes, con el alma en los ojos. Se puso de pié el grande hombre de ciencia: tornó á mirar atentamente á su madre, que respiraba con pena, sumida en su letargo. El padre se aproximó; todos callaban. Pablo era la única esperanza, la Ciencia, la sabiduría humana, el poder del Hombre.

Al cabo, apartándole de la cama:

—Pablo, quedo, muy quedo, dijo el padre, casi en su oído,—dí la verdad, por Dios: ¿que tal la encuentras?

Él no contestó, absorto y como ensimismado.

Con los labios trémulos, las manos trémulas también de ansiedad, los pasos vacilantes, le arrastró el anciano al comedor, casi sin que se diera cuenta de ello al parecer, en tanto los demás aguardaban, velando á la moribunda.

¡Vamos, somos hombres, qué diablo! ¡Estoy preparado á todo! Dime, Pablito, ¿se acabó? ¿no hay remedio?

Oyóse, en la calma de la noche, el reloj marcar cuatro segundos más: *tic, tac, tic, tac*. La enferma en la alcoba, suspiró de nuevo.

—¿No hay remedio?—repitió el padre.

Y el hombre que había arrancado de las propias garras de la Muerte tantas existencias, vencido acaso por vez primera en su batalla con la Enemiga cuando hubiera dado su vida propia por salvar la de la víctima señalada respondió apenas perceptiblemente, en un sollozo ahogado, de vencido, que le hinchó el atribulado pecho.

—¡No! ¡no hay remedio! ¡no hay remedio! ¡oh madre mía!.....

En el silencio trágico que siguió, por sobre las cabezas unidas de los dos hombres, doblegadas por un viento de desesperación inexpresable, el *tic, tac* del reloj se sintió tan solo resonar de nuevo, impasible como la voz del infinito, de la Eternidad, en la cual se disuelven y desaparecen perpétuamente todos los anhelos, todas las glorias y todos los dolores humanos...

LUIS RODRÍGUEZ EMBIL.



## LOS ÚLTIMOS BOHEMIOS

Durante el segundo imperio—sobre todo entre 1864 y 1869—se hallaba ese grupo flotante de levitas desteñidas y descosidas que se reúne en los cafés para discutir cuestiones de arte y literatura para elogiarse mutuamente y hablar mal de los otros, en pleno florecimiento.

Mendés ha evocado en su última obra á algunos de aquellos bohemios, reuniéndolos en torno de Glatigny, esa buena alma, treinta y tres años tristemente agitada en la monotonía de la miseria.

Ved á Fernando Desnoyers, literato de «brasserie» muy conocido en ese mundo especial á su vez desconocido de los otros. Fué un poeta no escaso de fantasía. Colaboró, entre otros con Banville y dejó un opúsculo—famoso en su tiempo—titulado «El salón de los rechazados» y unas «Canciones parisienses» de cierto mérito. Hijo de respetables burgueses se lanzó á la vida bohemia, siendo llamado «la desesperación de la familia», (su hermano Carlos Desnoyer de Bieville quien, con este último nombre, perpetró varias piezas en colaboración con Bayard, Scribe y Varin, y fué crítico teatral, de 1856 á 1868, del «Siécle» era el polo opuesto; fué un burgués *bourgeoisant* que no puso jamás los pies en una *brasserie*.)

Junto á él Teodoro Pelloquet el periodista capaz de escribir una enciclopedia. Su mano de color indefinido—tenía horror al agua—lo mismo destilaba por la pluma un artículo político, que un boletín de la moda, ó un artículo necrológico. Personaje interesante y curioso ha quedado retratado ante la Posteridad por Emilio Augier. Pelloquet es *Giboyer*. Figura inmortal.

Allá, el húngaro ó polaco Stamir, un exótico de dudosa moral no menos interesante.

Más allá, Courbet, precursor de la pintura realista que distraía sus momentos libres vaciando copas de café en café. Fué toda su vida un *pilier d'estaminet*. Murió en Suiza (1872) y el doctor Collin que lo asistió, diagnosticó un endurecimiento del hígado, causado por el abuso de bebidas alcohólicas.

Destacándose entre las otras, la silueta cobriza del hermano en piel—y en pluma—de los Dumas, el bueno de Víctor Cochunat, periodista cuya firma aparece en casi todas las publicaciones de 1852 á 1883, en *El Figaro*, en *El Mosquetero*, en *Cause-rie*, en *El Petit Journal*... El padre de los «tres mosqueteros» lo adoraba, utilizando sus servicios amenudo. «Cochunat es mi moneda» decía. Y la

«moneda» que vago parecido tenía con el gran escritor, decía con *esprit* cuando esto se le hacía notar: «Todo el mundo me toma por Alejandro Dumas... en Bélgica!». Perezoso amenudo, trabajaba con ardor durante temporadas. Entonces, cansado, agobiado, exclamaba: «He trabajado como un blanco!». En 1886 murió en la Martinica—su tierra—á donde se había retirado contento al recibir el cargo de conservador de una biblioteca... que no existía.

Estos cinco hermanos de los cuatro inmortales hijos de Murguer vivirán en la literatura girando en derredor de ese triste sol que se llamó Glatigny—el tipo más perfecto del bohemio, de esa raza que muere asesinada por el automóvil, raza simpática de ociosos laboriosos, alimentada de poesía, de ilusión, de sueños y agua clara...

WILLIAM DE BLANK.

## NUESTROS POETAS



### AQUEL AIRE...

Il est un air pour qui je donnerais tout Rossini, tout Mozart et tout Weber; un air très vieux, languissant et funèbre qui pour moi seul a des charmes secrets.

Gerardo de Nerval.

Hay un aire de música ignorado (no sé á qué autor antiguo pertenece) que, siempre que lo he oído, me ha impregnado de una impresión que el alma me estremece.

Al recordarlo, por mi mente cruza el fulgor de lo lírico que pasa: la imágen de una núbil andaluza que vivía por frente de mi casa ..

Y pienso que ponía aquella niña, tal vez, en esta música italiana algo del agrio zumo de la viña y un esplendor rosado de mañana.

La fúlgida belleza transeunte, al escucharlo, mi corazón hiere; esa belleza que hace que barrunte mil cosas locas que mi anhelo quiere.

Todas las vidas que yo no he vivido y que en mi adolescencia hube soñado, surgen, bajo el imperio del sonido, en el piano frágil y cascado.

ANDRÉS GONZÁLEZ BLANCO.



# Literatura Americana

POETA COLOMBIANO



ALFREDO GÓMEZ JAIME

## De mi cartera

La intolerancia puede ser, transitoriamente, una fuerza fecunda y poderosa en el espíritu del poeta innovador, del que descubre un mundo y no tiene ojos más que para verlo, ni entusiasmos más que para amarlo.

Jamás puede ser sino una limitación odiosa e infecunda en el espíritu del crítico. *Mes haines* es una obra interesante y viril, porque detrás de su clamoreo de guerra, se siente sonar el férreo paso de una legión de libros conquistadores.

Hay quienes con la afectación de una frialdad de displicente, pretenden demostrar un exquisito y refinado buen gusto. Pero ya observó Vauvenargue que el no saber elogiar jamás sino con tibieza, es una de las pruebas más irrecusables de mediocridad.

La superioridad de la crítica moderna consiste esencialmente en el sentimiento de la tolerancia, que tanto la anima y enaltece; en su infinita capacidad de comprender; en su insaciable aspiración á disculparlo y explicarlo

todo. Consiste ella también en haber hecho, de lo que antes era un juicio austero y descarnado, una psicología penetrante y un estudio de las costumbres y las ideas. Pero nunca llegará á formarse un concepto justo de esa superioridad, si no se tiene en cuenta la reconciliación de las formas de la crítica con el estilo y con el arte; la variedad infinita en las formas de expresión, que, permitiendo al crítico literario ser alternativamente ó á un mismo tiempo, un conservador; un maestro, un poeta, un novelador, un moralista, hacen de la crítica manejada á la manera de Saint Beuve ó de Taine, una especie de arte resumitivo, y del crítico artista un *hombre de muchas almas*, como aquellos maravillosos humanistas del Renacimiento!

JOSÉ ENRIQUE RODÓ.

## ANTE UNA MUERTA

El sol, desde el cenit resplandeciente,  
disparando las flechas de su frente  
en campo abierto, azul, limpio de galas,  
cual si hubiesen barrido los querubas  
los oscuros encajes de las nubes  
con los blancos plumones de sus alas;  
el aire quieto; allá, en la lejanía,  
muda la gigantesca serranía;  
abajo, el verde mar de la sabana;  
y en medio á tanta luz, áspera y fuerte,  
anunciando en los ámbitos tu muerte,  
la monótona voz de la campana.  
¡Tú muerta en los carmines de la vida,  
sin una decepción, sin una herida,  
tú, la hermosa, la flor no deshojada;  
tú, la virgen, la tímida, la pura,  
¿cayendo en la medrosa sepultura?  
¿Ser luz, ser fuego y convertirte en nada?  
¡Imposible! ¡Jamás! Si tú moriste,  
el cielo no es un mito, el cielo existe,  
y hacia él alzaste, al expirar, el vuelo;  
no se concibe el sol sin sus fulgores,  
no se concibe el mundo sin sus flores,  
no se concibe el ángel sin el cielo.  
Allá te veo. Allá miro tus huellas,  
como un surco formado con estrellas!  
Allá te miro con tus mismas galas.  
Quizás por eso alegres los querubas,  
barrieron los encajes de las nubes  
con los blancos plumones de sus alas.

JULIO FLOREZ.



# SANGUINA

Esta tarde ha sido toda rosa. El cielo ha puesto en la enorme concha de su gran paleta, todas las rosas posibles. Ha sido el rojo el rey sangriento: un rojo estallante y furioso que desde el foco agonizante del sol teñía el mar de sangre. Después que se hubo hundido la rueda de fuego púrpura, de fuego condensado y vibrante, de fuego único y occidental, cayó la fantasía de los rojos, se alejaron las claridades de los candentes y ofensivos amarillos. Los cardenales fueron poco á poco fundiéndose en una suave disolución de carmin que gradualmente llegaba, en tonos desfallecientes y cromáticos, al grano de granada, al ala del flamenco, al rosa de una uña, al anémico y dulce rosa de té. El mar reflejaba la gloria del poniente.

En el horizonte la línea curva que marca á la vista el límite, no se veía inundada en llamas. Una espesa nube oscura se partió en dos rotondas, dos rotondas sustentadas por una arquitectura inaudita y visionaria. Había una balaustrada gigantesca sobre un pavimento manchado como por una luminosa y reciente degollación.

Pájaro de la hecatombe, un águila anaranjada cual si hubiese pasado, por un iris, extendía las alas, cuyos extremos parecían aún húmedos de una agua de rubí. En un punto del cielo, en donde la decadencia del tinte llegaba al desmayo, el suave color trajo á mi memoria un lejano recuerdo.

Fué el de una hoja exagüe y olvidada entre las hojas de un libro de horas. Era el libro impreso de Bruselas y de antigua factura, quizás de un amor de romanza; tenía una mayúscula roja, de exquisita belleza arcaica, á manera de las que ornán los misales y antifonarios.

De pronto el párpado rápido y blanco de un foco eléctrico, me sacó de mi vago pensamiento. Tras las colinas cercanas, brumas crepusculares anunciaban la noche. La ciudad encendía las luces. La última vibración de la agonía de la tarde, fué de rosa muriente y desolada.

RUBEN DARIO

---

## LINEAS

---

Sobre la casta nieve de tu frente  
cruza un águila negra;  
sus finas alas al volar, se curvan  
en arcos de azabache. ¡Son tus cejas!

Prisioneros de Amor tus bellos ojos,  
por el peligro de su llama intensa,  
como apretado batallón los guardan  
con doble fila tus pestañas crespas.

¡Oh, prisioneros de mirar divino,  
tras la que os guarda, tembladora reja,  
decidme: «entrad» y venceré con súplicas  
aunque haya de besar los centinelas!

ALFREDO GÓMEZ JAIMÉ.

# DE ENTONCES

Para Milciades Peralta.

El alma mía piensa:  
yo conozco esa triste canción que van cantando.  
Y el alma mía evoca  
un recuerdo muy frágil, que viene desde cuando,  
para mí, desgranaba canciones una boca.

¡Dulce boca imposible cuya sombra persigo  
hoy, á través de todo lo que me martiriza;  
labios que consolaron mi sufrir enemigo;  
labios caritativos que partieron conmigo  
el pan de sus palabras y el agua de su risa!

El pan de sus palabras: redentoras, divinas,  
ingenuas, sus palabras fueron tan milagrosas,  
que al enredar su fácil vellón en mis espinas,  
brotaba en mis espinas un milagro de rosas.

El agua de su risa: jamás en boca humana  
ha de tener la risa tonos más singulares;  
era tan argentina, tan musical, tan pura,  
que, al oirla, me hacía pensar en la campana  
diminuta y alegre que canta en los altares,  
y que ríe de júbilo cuando consagra el cura.

Dormida para siempre, tras el último rezo  
aquella boca santa que me tornara fuerte,  
yo me digo—en los cardos de la existencia preso—  
era buena... la muerte se la llevó por eso,  
era mía... por eso se la llevó la muerte.

Triste canción añeja, triste canción venida  
desde la paz alegre de las horas que fueron  
hasta las acritudes presentes de mi vida;  
triste canción, en tiempos lejanos aprendida  
por el alma, en los únicos labios que me quisieron:

En tus líricas ondas que son como las ondas  
de un río prodigioso, de un río perfumado,  
con mis ensueños hondos y mis tristezas hondas,  
en un vaivén tranquilo, de mi playa desierta  
me voy hacia el pasado...

me voy hacia el pasado, por besar á mi muerta.

F. MARTÍNEZ RIVAS.

---

## Los potros de la Marquesa

---

Yo te he visto algunas tardes, orgullosa en tu carruaje  
recorrer altiva y bella el grandioso boulevard,  
tu carruaje que lo arrastran dos corceles negros, negros,  
y que tienen la pureza de una raza sin igual.

Son dos potros que nacieron en los campos de la Arabia,  
con los ojos que parecen los del mismo lucifer,  
de amplio pecho, piel sedosa, mucha sangre y mucho brio,  
y la negra crin lustrosa de azulada brillantez.

Hay que verlos cuando pasan enarqueando el ancho  
cuello,  
hay que verlos cuando piafan, cuando trotan á compás,  
y hay que verlos cuando tascan el fino freno de plata  
siempre uraños, siempre inquietos, siempre ansiosos de  
trotar.

Son perfectos, son iguales, son hermanos los dos potros,  
son las joyas más valiosas, más preciadas de tu tren,  
tal finura hay en sus manos, tal pureza hay en su corte  
que parecen arrancados de un gran cuadro de Vernet.

Yo comprendo el gran orgullo de tener esos bucéfalos,  
yo comprendo que te creas una reina al caminar  
pero sabe que las gentes si se quedan admiradas  
es tan sólo porque admiran tus corceles. ¡Nada más!

CARLOS MEANY.



## BELLEZAS DE AMÉRICA

*Mujer Uruguaya.*

## MINIATURAS

I

Vienen á mi perfumes de violeta  
en esta mañanita toda azul.  
¿Es la brisa que pasa suspirando  
ó eres tú?

II

Cuando se acercó á mi lado  
y me dijo: «tu canción  
al corazón me ha llegado...»  
Yo le contesté admirado:  
—¿Pero tienes corazón?

III

Las rosas son envidiosas  
de tus manos peregrinas,  
por eso, al coger las rosas  
en tus manos primorosas  
clavan todas sus espinas!

IV

Yo no quiero en la copa de oro  
beber Chipre, el licor del poeta,  
¡sólo anhele beber en tu boca  
las gotas de llanto que tus ojos queman!

V

Oh, lo que saben decir tus ojos!  
—Lo que los labios no expresarán—  
dichas y llantos, duelos y enojos...  
¡Oh, lo que saben decir tus ojos  
nunca tus labios me lo dirán!

Ellos me besan con sus miradas;  
ellos me dicen de tu pasión;  
y en ellos leo...—¡oh enamoradas  
que decis todo con las miradas!—  
en ellas leo tu corazón!

VI

Reja verde que en noches de luna  
escuchaste las dulces palabras  
de los dos amantes  
que sus himnos de amores alzaban:  
tú que has escuchado  
palpitar la pasión, hecha llama,  
¡ya has visto cuán pronto  
se juntan dos almas!

VII

¿Para qué tanta vanidad y orgullo,  
si lo que hoy tuyo es, luego no es tuyo?  
¡Si sobre tanta efimera grandeza  
han de triunfar los miseros gusanos,  
y si tienes riqueza, tu riqueza  
la irán á disfrutar otros humanos!

VIII

No sé lo que me ocurre cuando miro  
una muchacha pálida,  
¡pero siento una pena tan inmensa  
que me destroza el alma!

IX

Feliz el que en la paz halla la dicha  
y levanta humillado, su oración...  
¡Que se aleja de un mundo de miserias  
para acercarse á Dios!

X

Qué me importa! ¡Yo soy una abeja  
que labora alejada del mundo!  
Yo soy un humilde y no busco ansioso  
popularidades ni ruidosos triunfos.  
¡Qué me importa quedar ignorado  
y que nadie me aplauda, si escucho  
tus besos amantes que ciñen mi frente!  
¡Los láuros que anhele son los besos tuyos!

XI

La inmensidad de mi pesar, ¡profundo  
tú no la sabes, nó.  
¡Que lo que yo he sufrido en este mundo,  
sólo lo sabe Dios!

ZAHORI.

*Mujer Uruguaya.*



# PAISAJE

Yo iba con un excelso poeta que ha venido á nuestra quietud; y hombres generosos quisieron mostrarle su magnificencia y amor, y nos llevaron á cumbres frondosas.

Nos recibió la altura con tristeza de soledad allanada.

Los hombres tenían alborozo del gusto de lo nuevo, porque salieron de la ciudad donde hay fábricas, escritorios, disciplina de oficios y emergían dichosamente sus almas de las aguas estadizas de la vida urbana. Prometiéronse los hombres comer con más regalo y novedad que en sus hogares, y porqué se allegaba el cumplimiento de la promesa también se alegraban en su corazón.

Miramos el paisaje; y parecía que era el paisaje quien nos miraba con piedad, porque, nos asomábamos como «nuevos,» como romeros ó visitantes; y tenían prisa nuestros ojos en registrar la cercanía y lo remoto, pues habíamos de comer y bajar seguidamente á la pobre hondura.

De memoria ó por aturdimiento exclámabamos: ¡Que hermoso! Pero este grito cerebral; aún no estábamos abrasados por el sentimiento y amor de las inmensidades.

Encima de nosotros pasaba blando, lento y sucediéndose un nublado de humo frío, y detrás se adivinaba la mañana de lumbre y azul. Y contemplando las hondas arboledas, los valles labrados, hazas encendidas, misterio de pinares, alegría de blancos casales con su refugio de olmos poderosos y frescos, recibíamos una lluvia muy leve como polvo de agua, que descendía á los barrancos y volaba en la espléndida anchura de los horizontes. Y amábase con envidia la amable lluvia gozadora de inmensidad, que no es la mísera que burbujea en los charcos de las plazas, ó vemos, con ahogo y lástima de nuestras vidas, sobre un muro conocido, ó penetrar entre los aleros de las casas para morir en las verdes losas de un patio muy triste...

Veíamos compasivos en los valles la infantil arrogancia de oteros y altozanos; parecían estremecerse sus buenas cañadas por el blanco hormiguero de un rebaño. Grandes serranías se rasgaban, quedando agudos ó aislados los crestones con espiritualidad de inmensos templos ojivales. Más lejos, seguían montañas de dulce

ondulación, como si la roca fuera tierra y dócil pasta y una mano suavísima la hubiera modelado con una lenta caricia. Y muy remotas se alzaban otras cumbres y luego otras, pálidas, esfumadas por la lluvia y la longura y eran como distancias puestas de pié.

Junto á nosotros se hundía abismalmente la sierra. Bordeábamos el negro barranco del Infierno. Furia de zarzales y encinas viejas, monstruosas, apretadas, bajan hasta lo profundo como una condenación de almas del sueño de Dante. Toda nuestra montaña era un grandioso macizo de verdura alta, espesa, florida y aromosa. En las tajaduras del peñascal, trezándose con las raigambres de los pinos se desbordaban generosas las madreselvas y caían torrencialmente los rosales silvestres de florecillas simples, como aire cuajado en rosa, ofreciéndonos ramas tiernas para guirnaldas de sienes de doncella. Y en el seno del bosque, los difíciles claros de la fronda eran lámparas de un sagrario de delicia que goteaba día tamizado, y la luz entraba como una gracia en las entrañas de verdores recientes. Olía la sierra á fortaleza y lozanía y placer de primavera y fresca de aguas de cimas. Y temblaban todas las cuerdas de la infinita lira de la fauna...

Nos volvimos al mar de espacios para que viajase la mirada por las perspectivas humosas de lluvia.

Nuestra montaña, en la eminencia, se desprendía del verde abrazo y opresión de la arboléda, y mostraba la desnudez su frente, enorme indomable y delirante de cielos.

Gozábamos ya el paisaje; y él y nuestras almas se poseían sagradamente, porque anhelábamos cruzar los abismos, ser ala blanca y fuerte que hendiera en goce supremo la inmensidad para llegar á otras cumbres remotas y besarlas y descubrir con avidez otros valles. Y era también indicio de sentir el paisaje subir á nuestro lado los amores dejados en la llanura, sublimándolos, haciéndolos participar de la belleza; trazarnos vida purificada y venturosa, dolernos de nosotros mismos como si nos viéramos bullir ruinmente por callejas y oficinas y angustiarnos porque había de acabar nuestra beatitud.

Comimos en una hospedería de paredes enca-ladas y rudo envigado de troncos enteros. Por sus ventanitas penetraba impresión de espacio.

Después, salimos y caminamos.

Había aparecido la gloria de azul y las altitudes estaban encendidas de sol; y los valles tenían



trizteza y recogimiento de jardines de monasterios.

Al tocarlos, árboles y arbustos prendidos de lluvia quieta y diamantina, la desgranaban en nuestras mejillas y manos. Y todos los verdores lavados, lujuriantes y frescos nos incensaban sanidad y vida. Comenzaban la bella tarde de las cumbres.... y nosotros entonces nos marchábamos porque teníamos prisa. ¡Prisa, prisa, prisa! repetíamos, y resultaban un silbido, ¡ni siquiera palabra!

En la gran soledad silenciaría, se deslizaron cántigas de ruiseñor. Nos conmovimos más. Un insecto, un renuevo de pino, el sentimiento de la quietud, nos hacía lagrimear. ¡Y teníamos prisa! ¡Señor!

Ahora que he perdido aquella visión de las cumbres y soledades, yo las bendigo porque imaginándolas me purifican.

He pensado que un banquero opulentísimo, y quizás tacaño, del pueblo donde nos regalaron hombres generosos, debería, si, debería darme dineros, y si no se atreviera á molestarme, cuidar de que se me labrase mansión en los peñascos frondosos.... Pero no, que no lo haga; sería dejar de ser él quien es y acaso no convenga, y dejáse yo también de ser quien soy.

Amaré el paisaje desde mi humildad, y cuando pueda contemplarlo, me entregaré á él inmensamente....

¡Que no, que no me dé nada el señor banquero!

GABRIEL MIRÓ.

---

## La Exposición de pinturas de Cadiz.

---

Con mucho gusto publicamos la circular que hemos recibido referente á dicha exposición que promete obtener un gran éxito y cuya circular se ha enviado á los principales artistas españoles, y es como sigue:

«Organizándose en Cádiz una Exposición libre de Bellas Artes patrocinada por el excelentísimo Ayuntamiento y que ha de tener lugar durante el próximo mes de Agosto en el amplio Salón de Espectáculos del Parque Genovés, donde se celebra la tradicional Velada de los Angeles, tenemos el gusto de invitar á usted para que nos honre remitiendo algunos de sus cuadros, que figuraran en ella dignamente.»

## Bases de la Exposición

---

Serán admitidas todas las obras, aunque fueren de grandes dimensiones, que pertenezcan á los grupos siguientes:

Obras de pintura, ejecutadas por cualquiera de los procedimientos conocidos, dibujos, litografías artísticas, grabados en todas sus manifestaciones.

Obras de escultura en general: grabados en hueco.

Proyectos de edificio de todas clases.

Modelos de arquitectura.

Serán también admitidas aquellas obras que no estando comprendidas en ninguna de las secciones anteriores, sean consideradas por la Comisión dignas de figurar por su mérito artístico.

El plazo de admisión de las obras terminará el día 20 de Julio.

No serán admitidas las copias, excepto aquellas que reproduzcan una obra de clase distinta, por ejemplo: al óleo, en dibujo, en miniatura, en grabado, etc. etc.

Tampoco se admitirán los objetos que requiriéndolo se presenten sin marco.

Al entregar las obras se dará á cada expositor un recibo talonario.

Los expositores de Cádiz, previa la presentación del recibo, retirarán sus obras, dentro de los diez días siguientes á aquel en que termine la Exposición.

La Comisión solo abonará los gastos de transporte por ferrocarril en pequeña velocidad de remisión y devolución hasta su destino, facturando como *telas pintadas* los cuadros que se remitan.

Entregada una obra no podrá retirarse hasta la clausura de la Exposición, quedando prohibido reproducir ninguno de los objetos expuestos, sin la autorización escrita de sus dueños.

La venta es completamente libre sin que tengan que abonar los expositores comisión alguna por realizarla, así como tampoco habrán de satisfacer ninguna clases de gastos por local, instalación, acarreo, etc. etc., exceptuándose únicamente los de embalaje para el envío que serán de cuenta exclusiva de los señores artistas.

Las obras se enviarán á la Sociedad de Escritores y artistas.—Cádiz.

---



## La mujer soñada

Aquella noche llegó de mal humor; nunca lo había visto entrar así. Venía cabizbajo, como si una pena le royera el alma, con las manos caladas en los bolsillos de su sobretodo; en sus pupilas sorprendí las huellas de una amargura profunda.

El cansado reloj había dado las once, con su voz tiplada de campana; yo leía. Mi amigo se acomodó en una silla. Yo le pregunté:

—Qué tienes?

—Dolor!

—Estás enfermo?

—Sí, tengo el alma enferma, muy enferma, y su voz melancólica murmuró: amo con todo el corazón y...

—Eres amado.

—Sí, lo sé, pero qué es el amor?

—No lo es todo.

—No, yo amo á Delma... y no debiera amarla, es una mujer sin alma... no siente, no ama, finge sentir y finge amar porque la sutileza femenil sabe fingirlo todo.

No comprende, me mira con ojos de loca y busco en esos ojos el poema, la idea, la frase, y sólo encuentro unos ojos idiotas de miradas frías y vagas, con la vaguedad más desconsoladora.

Le hablo y ríe... ríe de mí? Su rísa es un campanilleo argentino para enseñarme sus lindos dientes felinos y blancos, pero yo no quiero bellezas de estatua. ¿Crees que puede seducirme esa belleza plástica donde no anida un alma, donde no duerme un sentimiento?

Mejor me abrazaría á una estatua de Venus y moriría besando su boca marmoreamente fría.

Nó, amigo, la mujer debe ser toda alma. Esa delicadeza exquisita con que Dios la hizo, esa belleza encantadora, esa ternura inefable, todo eso nos dice que la mujer es el alma de la vida.

Por eso odio á las mujeres que no tienen alma.

Yo he soñado una mujer ideal, he amado en los vuelos de mi fantasía á una mujer buena, por ella he luchado á brazo partido con la suerte, he desafiado al destino afrontando las rudezas de la vida y he acariciado las mejillas rosas del porvenir con un ramo de esperanzas rubias en la mano.

Delma me ama, yo la amo, pero ella no es mi mujer ideal, no sabe comprenderme, y el amor sin comprensión no existe; yo no debiera amarla.

No me escuchas? Está bien, dijo advirtiéndome que yo leía, y salió á la puerta para mirar la luna que rielaba como un cisne sobre la gran turquesa de los cielos.

Yo amo á la luna, continuó, á las mujeres blancas como la luna, á las mujeres buenas, á las mujeres dulces, á las mujeres de alma... la mujer debe ser una copa de ternuras, un ánfora

de mieles, debe ser toda sentimiento.... Nació para sentir, nació para sentir...

Yo le escuchaba en silencio y él hablaba...

A la luz soñadora de la luna vi desprenderse de sus ojos negros una lágrima que se despedazó al rodar yerta sobre las frías baldosas de la acera, como una estrella herida, como una queja rota, como una ilusión hecha cadáver.

LUIS DOBLES SEGREDÁ.

## LETRAS EXTRANJERAS

### Pour le 7. centenaire de St. Elisabeth de Hongrie

Poesía francesa á Santa Isabel  
que obtuvo el premio de la ciudad de Pozony  
(Hungria), en los  
Juegos Florales de Colonia, de 1907

O Reine qui disais á l'indigent: mon frere,  
et qui voyais Jésus dans tout deshérité,  
bonne, humble et douce au temps de la prospérité,  
si résignée alors que la sort fut contraire,

Il n'est pas de figure et plus tendre et plus chère  
á nos cœurs que la tienne! En toi l'humanité  
vayonne d'un éclat de celeste lumière;  
eu toi, pour nous s'incarne et vit la Charité.

Sept siecles out passé, couronnant to mémoire.  
Tu voulais t'abaisser,—et si grand est ta gloire,  
lorsque sur nos autels brille ton saint renom!  
que ton humilité, d'entendre nos louanges  
ne souffre pas, puisque—divine sœur des Anges,  
nous devenons sueilleurs en exaltant ton nom.

ACHILLE MILLIEN.

\*  
\*  
\*

### Para el VII Centenario de Santa Isabel de Hungria

(De Aquiles Millien)

Oh reina que llamaste al indigente «hermano»  
y en todo pobre viste de Cristo la humildad;  
y buena y mansa y dulce en tu existir lozano,  
y fría y resignada en toda adversidad.

Tú eres la gran maestra del corazón humano  
por amorosa y tierna En ti la humanidad  
refulge más gloriosa con resplandor arcano,  
y en tí se encarna y vive ardiente caridad.

Siete siglos pasados coronan tu memoria;  
tú quisiste humillarte, y tan grande es tu gloria  
que sobre los altares se te venera aquí.

No sufra tu modestia si acá en nuestros confines  
te alabamos, oh hermana de puros serafines,  
porque mejores somos al exaltarte así.

J. L. ESTELRICH.



LETRAS YANKEES

## ANNABEL LEE

Muchos años corrieron desde entonces.....

En el reino lejano en que nací,  
junto al mar, una virgen habitaba  
que tenía por nombre Annabel Lee  
y que sólo vivió por mi cariño,  
por ser amada y por amor á mí.

Yo era un niño no más, y ella una niña,  
en el reino lejano en que nací,  
y con amor inmenso, inextinguible,  
amábala y me amaba Annabel Lee;  
con amor tan profundo, que envidiárale  
desde el cielo algún blanco serafín.

Y tal fué la razón de que aquel tiempo,  
en el reino lejano en que nací,  
una gélida racha arrebatara  
para siempre á mi amada Annabel Lee;  
y lejos para siempre la llevaron,  
¡ay! lejos de mi amor, lejos de mí  
y luego en un sepulcro recostáronla  
en el reino lejano en que nací.

Los ángeles tal vez nos envidiaban,  
tal vez nos envidiaban cuando allí....  
Si! tal fué la razón (todos lo saben  
en el reino lejano en que nací)  
una gélida ráfaga, en la noche,  
me arrebató á la amada Annabel Lee.

Más nuestro amor tan fuerte y poderoso  
era, que otro mortal no amara así;  
que ninguno después amara así,  
y ni pueden los ángeles del cielo  
ni podrán los demonios conseguir  
separar un instante mi alma triste  
del alma de la amada Annabel Lee.

Porque miro en la luna los ensueños  
de la cándida amada Annabel Lee,  
y en la luz de las limpidas estrellas  
miro sus grandes ojos refulgir,  
y en las horas nocturnas me recuesto  
cerca á la dulce niña que perdí,  
en su sepulcro junto al mar distante,  
en el reino lejano en que nací....

EDGARD ALLAN POE.

---

## Las ventanas

Hay ventanas de alegría: claras vidrieras,  
cortinas de muselinas florida; diríase que delan-  
te de sus marcos de madera se balancea de con-

tinuo un velo de flores.... Estén abiertas ó ce-  
rradas, siempre tienen la apariencia de reir ba-  
jos las flores.

Hay ventanas que lloran solitarias en la des-  
nudez de los muros muertos. ¿Es de remordi-  
miento ó de pesadumbre?...¿O lloran sin saber  
por qué, como lloran los niños?

Hay ventanas de terror; no se abren sino  
para las tinieblas, lenta, pesadamente, como ojos  
febriles; silenciosamente, como labios que han  
perdido el uso de la voz.

Todas arrulladoras de caricias, hay ventanas  
de amor; ventanas al rededor de las cuales, sin  
laxitud ninguna, noche y día, como una banda  
de palomas en torno de una tumba, el emjambre  
de los deseos locos y de las vanas promesas se  
cierne, revuela, se abate y agita las alas....

Hay ventanas de orgullo: bronce, mármol, es-  
plendores apagados, con estandartes de victoria  
ó de duelo, en el oro y la sangre de los trofeos.

Hay ventanas de ensueño, ó donde compren-  
demos que debe ser dulce asomarse, por la tar-  
de, á contemplar la luna que se levanta por en-  
cima de las techumbres y los campanarios de  
la ciudad humeante y ardiente de delirio que li-  
mita la floresta de los mástiles de los grandes  
buques....

Pero es á vosotras á quienes principalmente  
amo, ¡oh ventanas melancólicas de las humildes  
moradas asoladas bajo la pesadumbre del largo  
destino. Es á vosotras, ¡oh vidrieras misteriosas  
de los viejos edificios en la linde de las avenidas!  
á quienes, á través de la red de las ramas des-  
nudas, gusto interrogar, los ojos sombríos, donde  
persisten, semejantes á mustios reflejos, tantos  
sueños desvanecidos é imágenes resucitadas....  
A vosotras también, en el fondo de los buenos  
jardines sencillos, ¡oh ventanas de los presbite-  
rios pue miráis con tanta calma pasar y repasar  
las estaciones por encima de la tapia del cemen-  
terio!....

En las ventanas está toda el alma de las ca-  
sas y de aquellos que las habitaron, como si sus  
cuadrados de vidrio, á despecho del azar y del  
tiempo, guardaran para siempre prisionera la  
huella luminosa de las miradas hostiles ó teme-  
rosas, curiosas ó hurañas, angustiadas, resigna-  
das ó contentas, miradas de lágrima, miradas  
de amor, miradas de alegría, miradas de orgu-  
llo, miradas de terror, miradas de ensueño ó de  
locura, ante la miseria ó las magias de la inútil  
y maravillosa vida.

GABRIEL MOUREY.



## SOBRE UN LIBRO (1)

## LA MUSA NUEVA

El gusto por las antologías revive. Las bellas flores poéticas que los viejos maestros de retórica trasplantaban á los jardines académicos, acababan por descolorarse, entumecidas por el frío que les comunicaban las manos apergaminadas de los pedantes y eruditos floricultores.

Las antologías que trenzan ahora dedos juveniles y entusiastas corresponden á un periodo de fervor lírico y sano amor á la vida, del cual derivan la tumultuosa oposición á toda ley arbitraria y el ardiente anhelo de acentuar la personalidad artística.

El libro que contiene los versos de un solo poeta tiende á aligerarse, al paso que los florilegios aumentan en volumen; y es natural que las cosas sucedan así: no hay poeta soportable durante una hora seguida, dijo un cantor latino cuyo labio era una fuente de ambrosía.

Todos recuerdan el estrépito que los críticos americanos formaron en torno á la antología publicada en París por Manuel Ugarte. Menos conocida es la valiente defensa que éste hizo del libro, al replicar á José Enrique Rodó, defensa que es una razonada exposición de las múltiples dificultades que le salen al paso á quienquiera intente recoger en un volumen la producción poética de Sur América.

Un inteligente compatriota nuestro prepara actualmente en España una antología de jóvenes poetas colombianos, que no ha de ser inferior á cuantas vean la luz en Europa y América.

En tanto llega aquel libro, que regocijará al arte y al patriotismo, vamos á ofrecer á nuestros lectores algunas poesías de las que contiene la última antología española publicada por el poeta Eduardo de Ory, quien abre con un prólogo fervoroso el desfile de los cantores de *La Musa Nueva*:

«España siempre fué el país de la Poesía. Después de Espronceda, Bécquer y Zorrilla, surgieron Campoamor, Núñez de Arce y Balart. Más tarde Manuel Reina y Ferrari. Ahora una legión de trovadores, á cuya vanguardia figura Salvador Rueda—el más vibrante, el más sonoro, el más sabio exaltador del verso nuevo—sostiene el prestigio de la lírica nacional.

Si yo no tuviese un grande amor hacia los

humildes, hacia los ignorados, acaso este libro no hubiese aparecido. Pero dolíame yo de que permanecieran ocultos, allá en la oscuridad de las provincias, tantas y tantas almas jóvenes, pletóricas de vida y arte, tantas almas líricas en fin, que no tenían una mano que las arrancara del silencio.

Admiremos, pues, esta nueva juventud, esta nueva Musa, esta nueva primavera lírica; y saboremos el néctar que nos brinda esta copa: este libro de rosas, de ideales, de ensueños.»

Por el acento broncíneo del verso y la bravura castellana, Narciso Alonso Cortés es uno de los poetas que se destacan en *La Musa Nueva*. Las estrofas de *Tierra Mater* marchan compactas y fuertes como una legión romana:

Por estas llanuras feraces cruzaron los celtas de músculos recios, de acciones gallardas y rudas, montando caballos briosos de formas esbeltas, blandiendo pesados lanzones y espadas desnudas.

Sobre esa colina que un pueblo de humildes habita é inmóvil de lucha y azares recuerda un periodo, haciendo la vida callada de triste eremita pasara sus últimos años un rey visigodo.

En esta risueña campiña, mirando á ese río de linfas tranquilas y puras, de orillas agrestes, del fiero califa agareno tembló el poderío, al ver su pendón humillado, vencidas sus huestes.

En ese castillo ruinoso de rotas almenas, testigos de cuadros sangrientos que el ánimo oprimen, un rey implacable, con sangre de tigre en las venas, rompía los ocios de caza fraguando algún crimen.

Aquí aparecieron los bravos que en noble porfía por sus libertades alzaron glorioso estandarte; aquí cuando el mundo postrado á sus plantas gemía lidió con soldados bisoños el gran Bonaparte.

¡Oh tierra que piso, vivero de fuertes varones, que sufres la huella del bueno y al malo rechazas! tu suelo sagrado, tus pardos y secos terrones contienen semilla de pueblos, fermento de razas!

El soneto *La Buenaventura* de Ramón A. Urbanos es pintoresco, lleno de color y de ingenio. Merece guardarse en la memoria en recuerdo de Carmen y sus hermanas de Sevilla:

Caminando al azar una mañana del espléndido Abril galano y fresco, en las calles de un barrio pintoresco me detuvo una clásica gitana.

Abri mi mano ante su ciencia vana (Más que ciencia conjuro picaresco), y aprendí que el relato gitanesco reputaba feliz mi edad temprana.

—Me atribuyes delicias y venturas La dije—cuando en olas de amarguras naufrago ya mi corazón se siente.

Más cómo has de sondar mi triste arcano, si estudias las arrugas de mi mano y no miras los surcos de mi frente! ...



¿Queréis oír un aire español, impregnado del aroma de los limoneros, ágil como una seguidilla, pero con no sé qué de más noble y más alado? Escucha la *Biladina* de Marciano Zurita, cuya música halaga suavemente el oído:

¡Vámonos, niña, bajo la parra!  
vamos y toco yo mi guitarra  
que en cada nota guarda una risa  
y en cada risa mil notas de oro....  
vámonos niña, bajo la parra,  
verás que coro  
forman tus cantos y mi guitarra!  
Verás que coro!

Mansa en tus labios la brisa sopla.  
mansa en mis cuerdas vibra la copla  
con el dejillo de las nostalgias.  
y los suspiros de los amores ...  
mansa en tus labios la brisa sopla  
cuantos dolores  
flotan en cambio sobre mi copla.  
¡cuántos dolores!

Lloras? No llores! Séca tus ojos,  
que sufrí mucho viéndolos rojos  
cuándo debieran, si no llorasen,  
ser tan oscuros como mi pena....  
Lloras? No llores! Séca tus ojos  
es tan serena

La luz que irradian si nó están rojos!  
es tan serena!

La suave brisa que mansa sopla  
traerá canciones á nuestra copla  
sin el dejillo de la nostalgia  
ni los recuerdos de los agravios;  
la suave brisa que mansa sopla  
vendrá á mis labios  
cuándo en los tuyos vibre la copla!  
vendrá á mis labios!

VICTOR M. LONDOÑO.

---

## PAPEL IMPRESO

---

En esta sección daremos cuenta de todos los libros que nos sean remitidos siempre que recibamos dos ejemplares.

El conocido periodista D. Mateo Rodríguez Sánchez ha publicado el diálogo andaluz en verso titulado «Trato hecho» que le fué premiado en el tema 11 (obra teatral) del Certamen ce-

(1)

Del importante periódico «El Nuevo Tiempo» de Bogotá (Colombia) tenemos el gusto de reproducir este artículo, debido á la pluma de uno de los escritores más conocidos y notables de dicho país (N. de la R).

lebrado por la Sociedad de Escritores y Artistas de Cádiz en Septiembre del pasado año.

Dicho diálogo está escrito en fáciles versos y está mereciendo elogios de la prensa, por lo que felicitamos al autor, al mismo tiempo que le damos las gracias por el ejemplar que nos ha remitido.

No menos interesante que lo anteriormente publicados, es el Anuario de los juegos Florales de Colonia correspondiente al pasado año. En este hermoso volumen de cerca de mil páginas, se describe la historia de tan renombrado torneo, con toda clase de detalles, aparte de las ilustraciones que completan el texto y hacen que el lector pueda darse casi una perfecta idea de la importancia que revisten esas hermosas fiestas fundadas por el inolvidable y sabio escritor alemán Fastenrath, á las orillas del Rhin.

Contiene este volumen entre otros muchos, los retratos de la Reina de la fiesta y su Corte de Amor, las composiciones laureadas y otras muchas dedicadas á tan solemne acto, así como las cartas y telegramas recibidos el día de la celebración de él, entre los cuales hay uno de S. M. el Rey de España.

Al final del Anuario se consagra un cariñoso recuerdo á la memoria del ilustre Fastenrath y por último aparecen reproducidos cuantos artículos ha dedicado la prensa de diferentes países á tan importantes Juegos Florales.

Sentimos que la falta de espacio nos impida ocuparnos de tan hermosa obra con la extensión que merece.

El fecundo escritor aragonés D. Teodoro Iriarte Reinoso nos ha enviado su obra «La Emboscada» paso de comedia en un acto y en prosa, estrenado con extraordinario éxito en el Teatro Principal de Zaragoza el 8 de Diciembre del pasado año.

El Sr. Iriarte es un autor dramático notable y de gran porvenir.

---



## NUESTRO CERTAMEN

DIANA abre un certámen desde esta fecha, para premiar con un precioso objeto de arte, la mejor poesía que no exceda de cincuenta versos:

A LA MUJER GADITANA

### BASES

1.<sup>a</sup> Todos los trabajos han de ser originales é inéditos; escritos con letra legible y sin señal alguna que denote su procedencia.

2.<sup>a</sup> Cada pliego llevará un lema, y en sobre aparte, que ostentará el mismo lema, se indicará el nombre del autor y señas de su domicilio y residencia.

3.<sup>a</sup> Todos los trabajos serán remitidos al director de DIANA (Alameda 18, Cádiz); antes de las doce de la noche del 15 de Agosto del corriente año.

4.<sup>a</sup> No se devolverán, aunque no se premien, las poesías que sean remitidas al concurso, quedando todas de propiedad de la Revista, que podrá publicar las que el jurado estime acreedoras á ello.

5.<sup>a</sup> El jurado examinador de los

trabajos, será compuesto por escritores de reconocido prestigio, cuyos nombres se indicarán en breve. Dicho jurado podrá declarar desierto el concurso si no encontrase mérito suficiente en ninguna de las composiciones enviadas, y así mismo podrá conceder «accesits» á las que estime dignas de tal distinción.

6.<sup>a</sup> DIANA, al insertar el fallo del jurado, publicará el retrato del autor ó autores laureados.

7.<sup>a</sup> Los «accesits» consistirán en suscripciones perpetuas á DIANA.

Y 8.<sup>a</sup> Los trabajos que se presenten á este certámen sin sujeción á las condiciones indicadas, no serán admitidos.

## ERRATA

En la poesía «La Aurora» de nuestro distinguido amigo y colaborador D. Manuel del Castillo inserta en el pasado número se deslizó una errata, que para satisfacción del Sr. Castillo vamos á subsanar.

La última estrofa empezaba:

«*Tu* ostentas la magestad  
que el sol con su lumbre alcanza»

Debiendo decir:

«*Ni* ostentas la magestad  
que el sol con su lumbre alcanza»

Conste así.

Imp. B. D. de Cádiz núm. 6 á cargo de J. Rus

**Gran H. Roma, -- BUENOS AIRES NÚMERO II, -- CÁDIZ**  
**Casa de primer orden**  
SERVICIO ESMERADO Y ECONÓMICO. Coche á todos los trenes y vapores

Gratis con el equipaje á los pasajeros que se hospeden en esta casa.

**BARBERIA de A. PATINO. --** Se afeita y corta el cabello.

Servicio esmerado

**SAGASTA Núm. 16. -- CÁDIZ**



# GASTON LE BOUCHER

(POLYGLOTTE)

Calle José del Toro número 17. -- Teléfono 131

ENSEÑANZA DE LENGUAS VIVAS PARA ADULTOS

Traducciones é interpretaciones. — PÍDANSE PROSPECTOS. — Lecciones de prueba gratis

## “VILLA ANTONIA” Vaqueria Modelo

Producto obtenido de Vacas holandesas.

Reparto á domicilio en Jarros precintados.

CADIZ. Despacho y avisos, TOPETE número 11. CADIZ

## LA VERDAD. GRAN DEPÓSITO DE VINOS LEGÍTIMOS DE VALDEPEÑAS DE LOS COSECHEROS

### Hijos de Nicanor Fernández y Comp.

Cosecha propia de sus viñas en Valdepeñas.

Bodegas en Valdepeñas: Ciriaco Cruz 1 y Bataneros 42

DESPACHO EN CADIZ: ROSARIO NÚMERO 8

## ANTIGUA DE OLIVELLA Y SEVILLA

Casa fundada en 1848, hoy de

### FERNANDO SEVILLA, S. en C.

SAN FRANCISCO, SÁNCHEZ BARCAIZTEGUI Y MENDIZÁBAL, 3. — CÁDIZ

Ventas al por mayor de frutos coloniales, semillas del país. Depósito de papel y útiles de Escritorio.

### Taller de Mármoles

Casa fundada en 1866

Rosario, núm. 19, Cádiz

### Luis VELO. — Sastre.

Se confeccionan trajes á la medida.

SAN FRANCISCO 15, Cádiz

### Diego Cepillo

COSARIO ENTRE SAN FERNANDO Y CADIZ  
FERNANDEZ FONTECHA, NÚMERO 4

## Farmacia y Laboratorio Especial

de Esterilización J. HOHR

CANOVAS DEL CASTILLO NÚMERO 36, — CÁDIZ

Exposición de Zaragoza — Diploma de honor con distintivo especial. Por R. O. del Ministerio de Marina han sido declarados sus productos reglamentarios en los servicios sanitarios de la Armada.  
Ampollas HOHR con soluciones inyectables. — Vaselinas HOHR pura y compuestas esterilizadas en tubos de estaño. — Pomada HOHR contra las grietas de los pechos. — Aceite de ricino HOHR puro en frascos de 30 gramos



PLATERO

**José Ruiz de los Rios**

JOSÉ DEL TORO 11, CÁDIZ

Se hacen y reforman toda clases de alhajas, con esmero y prontitud. Se dora y platea.

Se compra oro y platino á altos precios.

**Cepillo é Hijo**

**Fotografo**

Santiago numero 1, CADIZ

# MÁQUINA DE ESCRIBIR

«LA MONARCH» VISIBLE. Premiada con medalla de oro en la Exposición de Burdeos.—Escritura á dos colores.—Recorrido de teclas variable á voluntad.—Tecla de retroceso.—Pulsación suave y elástica.—Carro montado sobre cilindros de acero.—Tabulador para facturas Escritura completamente á la vista.—Retroceso automático de la cinta.

Representante: Francisco de la Viesca.—Cádiz.—Representante general en España: DE BRAY Y SERRA.—BARCELONA.

Representante **Juan Ruiz**

TALLER DE CORDONERIA y Pasamanería.—Proveedor de la Compañía Trasatlántica. Especialidad y competencia con los demás de su clase.  
BUENOS AIRES, 8.—CADIZ.

Taller de Platería de CARLOS CORDONNIER Sagasta 30 CADIZ

Construcción de toda clase de alhajas. Compra de oro, plata, platino y piedras preciosas.  
ON PARLE FRANÇAIS

**Joyería y Platería DE ANTONIO FERNÁNDEZ**  
Calles Ancha y San José. = CÁDIZ

En esta importante casa, cada vez más favorecida por el público, se obtiene gran economía en todos los artículos y novedades.

Colegio de San Pedro Apóstol DE PRIMERA Y SEGUNDA ENSEÑANZA.  
Director: Don Fernando PORTILLO.  
CALIGRAFIA, TAQUIGRAFIA, MECANOGRRAFIA.  
Calle Manuel Rancés, 14. (antes Doblones) Cádiz

**MOTORES DE AIRE** para elevar aguas, de la compañía Norteamericana Manufacturera  
THE AERMOTOR, de Chicago.

Informes en Cádiz: Francisco de A. Cerón,—San Francisco n. 32

**Enrique Quiemi.**

GRABADOR

CADIZ ROSARIO, 11

**VENANCIO SÁNCHEZ**  
**San Francisco y Columela. --- CADIZ**

Ultimas novedades en pasamanería quincalla y mercería  
Extenso surtido en artículos para confecciones de sombreros de señoras.

**Luis Caramé**

HABILITADO DE CLASES PASIVAS  
Constitución 73.—San Fernando.



**FÁBRICA DE MUEBLES**  
 de MATIAS RODRIGUEZ DE LA TORRE.—Novedad y buen gusto.—Precios sin competencia.—APARADORES buena construcción desde 90 PESETAS.—Mesas de comedor para 6, 8, 12 y 18 cubiertos desde 30 PESETAS.—COLUMELA Y ROSARIO.—CADIZ. Teléfono núm. 116 y 117

## LA ELÉCTRICA

Obispo Calvo y Valero 21,

**CÁDIZ**

(antes HOSPITAL DE MUJERES)

Material para instalaciones de GAS y ELECTRICIDAD.

Instalaciones completas á precios económicos.—Manguitos desde 50 céntimos y TUBOS desde 60 cénts.—Especialidad en el MECHERO INVERTIDO.

De gran intesidad y economía.

Se ruega á los Sres. abonados se sirvan dirigir sus reclamaciones directamente á la casa.

## LA CRUZ BLANCA

GRAN CERVECERÍA Y CAFÉ

**Mendez y Barrios. - Duque de la Victoria,**

(ANTES NUEVA.) — CÁDIZ

### PASTELERÍA DE VIENA

Confección de Ramilletes, Dulces y Tartas — Especialidad en fiambres de todas clases.

CALLES NOVENA  
Y SAN MIGUEL.—CADIZ

### José Pizarro y Cabanillas

AGENTE DE ADUANAS

*Fernández Fontecha, 5 Cádiz*

Baños de Agua dulce  
Y MEDICINALES

### Salvador Robles

Vea-Murguía 29, (antes Marzal)  
CADIZ

TRANSPORTES Marítimos por la Agencia  
BUXÓ LABORI.—Paseo de Colón 7—BARCELONA

Tarifa al representante Manuel Fernández,  
Agente de Aduana.

OFICINAS: Isaac Peral núm. 13.—CADIZ

José García de Cosío

COBOS 6, Cádiz

**ACEITES Y HARINAS**

AL POR MAYOR

**Manuel Sancho García**

ESCENÓGRAFO

Decoraciones en Papel

Patente N.º 43.508.

Talleres y Oficina: San José 67, CADIZ

## ESCUELA PRACTICA.

Enseñanza de Idiomas por

Profesores de nacionalidad.

DIRECTOR PROPIETARIO: RAOUL RANDON

*Duque de Tetuan 17, (antes Ancha)*

*Cádiz*

## José Pastrana García

Calle José del Toro. número 26 (antes Verónica) — CADIZ

Almacén de Viveres.—Cafés especiales diariamente tostados.

Provisiones para Buques—Inmenso surtido en toda clase de comestibles finos, galletas, conservas, vinos, licores y «Champagnes».—Depósito exclusivo de los acreditados vinos de la Compañía Vinícola del Norte de España y Sociedad Anónima «Bodegas Bilbainas».





# DIANA

Director: EDUARDO DE ORY

Redactor Jefe: E. Andicoberry Ruiz

Redacción y Administración:

Alameda 18.—CADIZ

## REVISTA UNIVERSAL ILUSTRADA

Publicación bimensual de Letras, Ciencias y Artes.

Toda la correspondencia al Director.

No se devuelven los originales.

### PRECIO DE SUSCRIPCION

En Cádiz un mes . . . . .	Pesetas 0'50
En Provincia un trimestre. . . . .	1'50
Extranjero un año. . . . .	7'00
Número suelto . . . . .	0'25
Idem atrasado. . . . .	0'50

## COLABORADORES DE ESPAÑA Y AMÉRICA

Acevedo, Javier  
 Aguilar, Agustín  
 Alcántara, Julian de  
 Arciniegas, Ismael E.  
 Arguello, Santiago  
 Arguello, Lino  
 Andreve, Guillermo  
 Blanco, Alfredo  
 Burgos, Carmen de  
 Blanca Cordero, A.  
 Berdejo Casañal, M.  
 Causino Assens, R.  
 Casañal, Alberto  
 Camacho, Tirso  
 Cortés, Narciso A.  
 Cazaban, Alfredo  
 Camuñez, Servando  
 Cano, Carlos  
 Cestero, Tulio M.  
 Correa, Eduardo J.  
 Corvera, Manuel  
 Carbonell, José M.  
 Cortines Muñube, F.  
 Castillo Soriano, J. del  
 Carbonell, Néstor  
 Callejas, Félix  
 Cano y Cueto, M.  
 Contreras, Maria del P.  
 Chavarría, Lisimaco  
 Covarsí, Adelardo  
 Darío, Rubén  
 Domínguez Tejedor, S.  
 D'Ayor, M. Lorenzo  
 Díaz, Topoldo  
 Díaz de Escovar, N.  
 Domínguez, Pedro  
 Domenech, Francisco J.  
 Durban Orozco, José  
 Doucét, Luis M.

Estelrich, Juan L.  
 Estrada, Norberto  
 Estrada Paniagua, F.  
 Escalera, Francisco de la  
 Fernández Lasso, Manuel  
 Franco Fernández, F.  
 Fernández Gao, José M.  
 Fiallo, Fabio  
 Francés, José  
 Flores, Julio  
 Fernández Ríos, Ovidio  
 Foncueva, Esteban  
 Galvez, Pedro L. de  
 García Salgado, Alfredo  
 García Marcill, E.  
 García Soriano, M.  
 Gómez Carrillo, E.  
 Gómez Jaime, Alfredo  
 Gómez Núñez, Severo  
 Gómez Moreno, José  
 González Anaya, S.  
 González Blanco, A.  
 Herrera Yrigoyen, J. M.  
 Hoyos, Antonio de  
 Hoyos, Julio  
 Huertos, Luis G.  
 Hera Medina, Z.  
 Ila Moreno, J.  
 Jara Carrillo, Pedro  
 Jiménez, Juan R.  
 Lapi, Fernando  
 Lasa, Manuel  
 Lavin, Leonardo R.  
 Lasso de la Vega, F.  
 Lasso de la Vega, R.  
 León, Ricardo  
 López Venegas, Cándida  
 Lozano Carlos  
 Luque y Beas, José

Llorente, Teodoro  
 Llopis Reynel, Carlos  
 Mayorga Rivas, R.  
 Montenegro, Dolores  
 Martínez Sierra, G.  
 Mata Andrés, A.  
 Marinetti F., T.  
 Mato de Tourner, C.  
 Medina, Vicente  
 Mencos, Alberto  
 Miranda, Carlos  
 Miró, Gabriel  
 Milego, Antonio  
 Molina, Victoriano  
 Monterrey, Manuel  
 Muñoz S. Román, J.  
 Murga, Bernardino de  
 Méndez, Joaquín  
 Nervo, Amado  
 Ortega Morejón, J. M.  
 Ortiz de Pinedo, J.  
 Oteyza, Luis de  
 Pasalagua, Carlos  
 Pérez y Curis, M.  
 Peza, Juan de Dios  
 Pichardo, Manuel S.  
 Pelayo, Miguel  
 Pontones, Ramón  
 Pozo, Remigio del  
 Picón Febres, Gonzalo  
 Pina, Rafael de  
 Piñero, Javier  
 Pujol, Juan  
 Ramírez Angel, E.  
 Romero Martínez, M.  
 Real Rodríguez, A. del  
 Real Rodríguez, J. del  
 Rendón, Víctor M.  
 Rêy Joly, C.

Rodao, José  
 Rodó, J. Enrique  
 Rodríguez Embil, Luis  
 Rodríguez Embil, Manuel  
 Rodríguez Delgado, R.  
 Royo Villanova, A.  
 Reyes, Arturo  
 Romano, Luis  
 Riaño de la Iglesia, P.  
 Rubio, Adolfo  
 Rueda, Salvador  
 Salazar, Rodolfo de  
 Samaniego L., José  
 Sánchez Fort, R.  
 Sánchez Rodríguez, J.  
 Sancho Adellac, J.  
 Santa María, Julio  
 Santos Chocano, José  
 San Román Miguel de  
 Sassone, Felipe  
 Sawa, Miguel  
 Soto Hall, Maximo  
 Torre Ruiz, A.  
 Turcios, Froilán  
 Teisera, Faustino M.  
 Ugarte, Manuel  
 Urdaneta, Ismael  
 Urbano, Ramón A.  
 Urbach, Federico  
 Val, Mariano M. de  
 Valencia, Guillermo  
 Valderrama, Felipe  
 Valle, Manuel  
 Valenzuela, Jesús E.  
 Vasseur, Armando A.  
 Vázquez de Aldana, E.  
 Villaverde, Manuel M.  
 Zamacois, Eduardo  
 Zorrilla San Martín, Juan

Redactor fotográfico: José Reymundo.

NOTA.—Los trabajos que se reciban de la colaboración espontánea, serán sometidos á nuestro Consejo de Redacción que decidirá si han de insertarse ó nó.